

EL ACTO SEXUAL ES COMER: DESCRIPCION LINGÜÍSTICO-COGNITIVA¹

*PAOLA ALARCON HERNANDEZ
Universidad de Concepción*

1. INTRODUCCION

En este artículo desarrollamos una descripción de la metáfora conceptual EL ACTO SEXUAL ES COMER. Los fundamentos teóricos que sientan las bases para los estudios de la metáfora desde la perspectiva lingüístico-cognitivista en la que se inscribe nuestro estudio se encuentran, entre otros, en los textos de Lakoff (1986, 1987, 1989), Lakoff y Johnson (1995), Lakoff y Turner (1989), Langacker (1983) y Rivano (1997).

De acuerdo con la escuela cognitivista desarrollada por Lakoff y otros investigadores, los conceptos y sus manifestaciones lingüísticas encuentran motivación en la experiencia física y cultural de los seres humanos. Conforme a esto, la metáfora nos permite comprender determinados conceptos a través de la proyección² de propiedades y relaciones de un dominio de conocimiento, generalmente más anclado en la experiencia, el dominio de origen, a otro dominio de conocimiento más abstracto, el dominio meta (Lakoff & Johnson, 1995; Rivano, 1997).

En este estudio pretendemos establecer los conceptos metafóricos referentes al dominio meta del SEXO mediante la búsqueda y sistematización de expresiones provenientes del dominio de origen de la COMIDA, en el entendido de que las expresiones metafóricas no se encuentran aisladas sino que responden a sistemas, que pueden ser descubiertos a través de un estudio detallado de las expresiones relacionadas con un concepto particular (Kövecses, 1990:3). El principio que

¹Este artículo corresponde a una adaptación del capítulo 5 de “La imagería sexual del español de Chile: una descripción lingüístico-cognitiva”, tesis para optar al grado de Magister en Lingüística, dirigida por el Dr. Emilio Rivano.

²Para este concepto utilizaremos indistintamente los términos ‘apareamiento conceptual’ y ‘mapeo’.

subyace a esta concepción es que la lengua, particularmente su lexicón, es un reflejo de nuestro sistema conceptual. Por lo tanto, es posible descubrir una porción de éste al estudiar la forma en que hablamos sobre los variados aspectos del mundo (Kövecses, 1990:42).

Investigaciones recientes han evidenciado el apareamiento conceptual entre SEXO y COMIDA en diversas lenguas. Tal es el caso de Van Huyssteen (1996), quien ha mostrado la expresividad de esta metáfora en las lenguas Afrikaans. De igual forma, Emanatian (1999), en su estudio acerca de la relación entre las metáforas y el repertorio cultural extralingüístico del Chagga (una lengua bantú de Tanzania), específicamente en los rituales de iniciación sexual, verifica la existencia de EL ACTO SEXUAL ES COMER. Asimismo, Lakoff (1987) y Kövecses (1990) presentan abundantes ejemplos de esta metáfora en el inglés. Estos autores coinciden en constatar la presencia de la COMIDA como dominio estructurante del SEXO en diversas culturas.

Este artículo comienza con la presentación de algunas nociones que nos permiten comprender la naturaleza de la metáfora como fenómeno conceptual. A continuación expondremos la metodología y el modelo descriptivo propuesto por Rivano (1999); luego describiremos la metáfora EL ACTO SEXUAL ES COMER para, finalmente, analizar las inferencias surgidas de la descripción.

2. METAFORA, LENGUAJE Y ACCION

El apareamiento conceptual entre el dominio meta y el dominio de origen produce una lógica particular para cada metáfora. Mediante esta lógica razonamos acerca de determinados ámbitos de la realidad; la metáfora, en consecuencia, no se restringe al lenguaje, como se pensó durante mucho tiempo.

Según Lakoff, el lenguaje es secundario: “El mapeo es primario dado que permite el uso del lenguaje del dominio de origen y de sus patrones de inferencia para los conceptos del dominio meta. El mapeo es convencional, es decir, es una parte fija de nuestro sistema conceptual” (1993:208). El autor argumenta que si las metáforas fueran simplemente expresiones lingüísticas, se esperaría que diferentes expresiones fueran diferentes metáforas (Ibid.:209), lo que no ocurre, ya que los enunciados conforman sistemas articulados por el conjunto de correspondencias y la lógica específica de cada metáfora.

En definitiva, los procesos de pensamiento humano son en gran parte metafóricos y se manifiestan en el lenguaje (Lakoff & Johnson, 1995:42). Las metáforas son posibles como expresiones lingüísticas, precisamente, porque existen en nuestro sistema conceptual. Al formar parte de éste, la metáfora también se manifiesta en la conducta cotidiana; en otros términos, “es parte indispensable de nuestra forma convencional y cotidiana de conceptualizar el mundo. Nuestra conducta diaria refleja nuestra comprensión metafórica de la experiencia” (Lakoff, 1993:203).

3. GENERALIZACIONES PRODUCIDAS POR LA METAFORA

Desde la perspectiva lingüístico-cognitiva en la que se basa este trabajo, no presuponemos que el mundo real debe ser categorizado, necesariamente, de manera objetiva por el lenguaje, pues consideramos que éste responde a nuestro sistema conceptual, el cual está anclado en la experiencia. La tarea consiste en buscar aquellos principios que expliquen los conceptos mediante los cuales los seres humanos organizan y entienden el mundo.

La teoría de la metáfora conceptual tiene gran fuerza explicativa para los lingüistas pues, a través de su estudio, podemos dar cuenta de cómo expresiones cotidianas están relacionadas por medio de principios generales, de por qué las mismas expresiones son usadas en diferentes dominios conceptuales y de cómo esos principios están en la base de inferencias en el razonamiento.

Debido a que los principios generales que gobiernan la metáfora existen en el nivel conceptual, son comúnmente descuidados por aproximaciones al estudio del lenguaje que ignoran la cognición y las metáforas convencionales.

Según Lakoff (1989:111), cada mapeo metafórico captura generalizaciones de dos tipos:

a. Polisemia sistemática

Hablamos de polisemia cuando los significados de las palabras en un dominio de origen se corresponden sistemáticamente con los significados que tienen en un dominio meta. Por ejemplo, encontramos expresiones pertenecientes al dominio de la COMIDA, tales como: “tener apetito”, “saciar el hambre”, “comida apetitosa”, en el dominio del SEXO, de acuerdo con la metáfora EL ACTO SEXUAL ES COMER, como en: “llevo tanto días sin estar contigo que tengo hambre de tu cuerpo”, “después de hacer el amor quedamos satisfechos” “estoy pochito”, “ella es un plato delicioso que me gustaría probar”. Mediante el estudio de la metáfora podemos explicar por qué una palabra tiene significados que pertenecen a ámbitos diferentes de la realidad.

b. Inferencia sistemática

Las correspondencias entre los dominios de origen y meta se producen de manera sistemática. Tomemos como ejemplo la metáfora LA PASIÓN ES FUEGO. Proyectamos nuestro razonamiento acerca de FUEGO a nuestra forma de discurrir acerca de PASIÓN. Por ejemplo, cuando reflexionamos acerca del comienzo del deseo, fase inicial de la pasión, pensamos que “alguien encendió la llama”. Si hay impedimentos en la concreción de la pasión, podemos pensar y decir que “ya no se siente el mismo ardor que antes, porque la llama se ha apagado”; al buscar solucionar ese problema pretendemos encontrar la manera de “volver a encender la ho-

guera”. Estas no son sólo expresiones lingüísticas sino que son formas de razonar sobre las relaciones de pareja y la pasión.

Cada metáfora tiene su propio patrón inferencial. Las inferencias que podrían realizarse en relación con los dominios de la PASIÓN y el DESEO SEXUAL pueden ser diferentes, dependiendo de la metáfora que se considere. En el ejemplo que acabamos de mostrar, podríamos inferir que si no se produce la relación sexual, el fuego se apagará hasta que alguien vuelva a encender la llama. En cambio, si pensamos en el deseo sexual en términos de “tener hambre” podemos inferir que el deseo aumentará si no se realiza el acto sexual. En la descripción y análisis de la metáfora que nos ocupa mostraremos cómo las expresiones del habla cotidiana dan cuenta de inferencias propias de esta metáfora.

4. METODOLOGIA

En este estudio pretendemos establecer los conceptos metafóricos referentes al dominio del SEXO mediante la búsqueda y sistematización de expresiones que pueden ser reconocidas y entendidas automáticamente, y sin esfuerzo por los hablantes del español de Chile.

4.1. Corpus

El corpus de nuestra investigación está compuesto por expresiones cotidianas que, lejos de estar aisladas, provienen de sistemas metafóricos altamente productivos, de los que surgen expresiones inéditas pertenecientes al mismo sistema conceptual.

El dominio del *sexo* se manifiesta de diversas formas en la vida cotidiana de los individuos. Por esta razón, contamos con un espectro amplio de fuentes, tanto orales como escritas. Hemos recurrido, también, a nuestro conocimiento como hablantes nativos del español de Chile para la incorporación de expresiones al corpus, dada la naturaleza conceptual y productiva de los sistemas metafóricos.

4.1.1. Fuentes

Para la investigación de la cual este artículo forma parte (Vid. supra, nota 1), consideramos un espectro amplio de fuentes, ya que constantemente recibimos de los medios de comunicación información referida al SEXO. De esta forma, incluimos enunciados emitidos oralmente, provenientes de conversaciones, canciones, programas de televisión y radio, sin atender a variables de edad, sexo, nivel socioeconómico de los sujetos emisores, ya que pretendemos establecer los conceptos

que están disponibles para los hablantes en general, independientemente de estas condicionantes.

En cuanto a las expresiones recogidas de textos escritos, las fuentes numéricamente más importantes las constituyen el suplemento “Vida Afectiva y Sexual” del diario *La Cuarta* (que en la Descripción aparece con la sigla *VAS*) y la publicación para adultos *Revista 100%*. También consideramos periódicos, revistas, libros.

Incluimos textos literarios chilenos, en la medida en que hacen uso de metáforas convencionales: las novelas³ *Cachetón Pelota* (Armando Méndez Carrasco) y *La Reina Isabel cantaba rancheras* (Hernán Rivera). Junto con esto, tomamos en consideración dos estudios que han tenido gran difusión en el último tiempo en Chile. Ambos textos tienen como coautores a un siquiatra y a un periodista, y están dirigidos a un público masivo: *Mujeres. La sexualidad secreta* de Patricia Politzer y Eugenia Weinstein y *La sexualidad secreta de los hombres* de Enrique Evans y Marco Antonio de la Parra.

4.1.2. Selección de expresiones metafóricas

El punto de partida de la recolección del corpus fue la lectura de los textos señalados. El criterio de selección fue que los enunciados pertenecieran a contextos donde el SEXO fuera el tema central y que se aludiera a él mediante el dominio de la COMIDA.

En el caso de las revistas, una vez realizada la lectura procedimos a subrayar los enunciados metafóricos. Luego, los trasparamos a archivos Word y les dimos una numeración correlativa, la que aparece –en la descripción de las metáforas– junto a cada expresión, en un paréntesis, a continuación del nombre y número de la revista. En el caso de obras literarias, en el paréntesis está el título en cursiva seguido del número de la página. En cuanto a los libros especializados sobre SEXO, en el paréntesis se indican el apellido del autor y el número de la página.

Para los enunciados recogidos del habla coloquial y de los medios de comunicación fuimos anotando las expresiones a medida que las escuchábamos o leíamos. Junto a las expresiones aparece señalada, entre paréntesis, la fuente. El mismo procedimiento fue usado para la muestra extraída de canciones populares. En el caso de expresiones provenientes de nuestro conocimiento o recogidas de conversaciones no indicamos la fuente. Una vez reunido el corpus, procedimos a ordenarlo según metáforas, como explicaremos en 4.2.1.

³Para las referencias completas de los textos del corpus Vid. p. 24, Fuentes del corpus.

4.2. Unidades descriptivas de metáforas conceptuales

Hemos descrito la metáfora EL ACTO SEXUAL ES COMER siguiendo las entradas propuestas por Rivano (1999). Estas son: expresiones, nombre conceptual, escena básica, lógica esquemática, propiedades, entradas referentes al dominio de origen, junto con las correspondencias entre este dominio y el dominio meta.

4.2.1. Expresiones

Nuestra intuición como hablantes del español nos indica que las expresiones recogidas en el corpus general pueden agruparse en términos de una unidad conceptual. Como señala Rivano, “se trata de una etapa inicial en la que vemos en la variedad lingüística cierta afinidad que sugiere un conocimiento conceptual de fondo” (1999:43). Consideremos las expresiones:

1. “Se me hace agua la boca cada vez que te veo”.
2. “Es un inapetente sexual”.
3. “Está comiéndose una carne de primera”.
4. “No he visto en mi vida mujer más apetecible”.

Nuestro conocimiento como hablantes nos lleva a intuir que, en estas expresiones, el SEXO se está estructurando en relación con la COMIDA. Según Rivano, existe un conocimiento de base que “explicaría el hecho de que entendamos estas expresiones en forma unificada y que produzcamos expresiones dentro de esta misma conceptualización” (Idem).

4.2.2. Nombre conceptual

De acuerdo con Rivano, “esta entrada en la descripción se refiere simplemente al nombre que le damos al concepto o a la relación conceptual del caso” (Ibid.:44). Guiados por la misma intuición que nos hizo percibir una unidad conceptual en las expresiones anteriores, identificamos cuál es el dominio que estructura –en nuestro ejemplo, la COMIDA– y cuál es el dominio estructurado –en el ejemplo, el SEXO. De aquí surgen algunos nombres, que pueden ser: EL SEXO ES COMIDA, REALIZAR EL ACTO SEXUAL ES COMER, entre otros.

Es importante tener en mente que estamos tratando con conceptos, por lo que el nombre dado a la metáfora corresponde al nombre de un concepto en el que caben todas las correspondencias del caso; por esto, no debemos preocuparnos mayormente por cuál será el nombre específico que le daremos al apareamiento conceptual, siempre que dé cuenta de éste.

4.2.3. Escena básica

La escena básica nos permite identificar la relación básica que da origen a la estructuración del caso (Rivano, 1999:45). Lo que encontramos en este esquema es una escena mínima de lo que ocurre en el dominio de origen de la metáfora.

De acuerdo con Rivano, “esta escena-tipo nos ofrece un marco elemental para extraer elementos y relaciones que eventualmente importan en la metáfora del caso” (Ibid.:45, 46). Por ejemplo, para la metáfora INTENTAR TENER SEXO CON ALGUIEN ES CAZAR, postulamos una escena básica de CAZAR:

t_1	[Cazador persigue Presa]
t_2	[Presa huye de Cazador]

A fin de distinguir los participantes principales de otros elementos de relación, escribimos sus iniciales con mayúscula. La escena básica puede contener momentos sucesivos, así distinguimos t_1 , t_2 , etc.

Una metáfora puede caracterizarse por distintas escenas; además, una misma escena puede tener sus variantes. El criterio que hemos definido para separar las escenas de un dominio de origen es la inclusión de participantes diferentes en las fases de las acciones; de este modo, cada escena representa momentos y participantes diferentes, pese a que se encuentran en un mismo dominio de origen. En la descripción, esto queda consignado, por ejemplo, como Escena básica 1 de CAZAR, Escena básica 2 de CAZAR, etc.

En el caso de una variante escénica, se mantienen los tiempos iniciales y los participantes de la secuencia, pero cambian los momentos finales o hay un resultado negativo. Así, describiremos, por ejemplo, la Variante 1 de la Escena Básica 1 de CAZAR, la Variante 2 de la Escena Básica 3 de CAZAR, etc.

Una vez establecida la o las escenas (y sus respectivas variantes) que dan cuenta de lo que ocurre en este dominio conceptual, se facilita el análisis, ya que de aquí se extrae la lógica y las propiedades de los participantes de la escena. Definido esto, se puede verificar qué parte de estas relaciones y propiedades aparecen en el apareamiento conceptual entre los dominios meta y de origen.

4.2.4. Lógica esquemática

Esta es la unidad descriptiva en la que se identifican las relaciones elementales de la escena básica, sus principios inferenciales y leyes básicas (Rivano, 1999:46).

Para la escena de CAZAR tenemos, entre otros, los siguientes principios inferenciales:

- a. A mayor habilidad y rapidez de la presa, mayor posibilidad de no ser atrapada.
- b. Si el cazador se preocupa de tender bien la trampa, tiene más posibilidades

- de atrapar la presa.
- c. Si el cazador no vigila a la presa, puede perderla de vista.
 - d. Una vez atrapada, la presa puede escapar.
 - e. Si el cazador no vigila a la presa atrapada, ésta puede escapar.
 - f. Si el cazador atrapa a la presa, ésta queda a su disposición y provecho.

4.2.5. Propiedades

De acuerdo con Rivano (Ibid.: 47), ésta es una entrada para propiedades varias que no se conjugan necesariamente con la lógica esquemática, pero pueden hacerlo, es decir, “son propiedades elementales que están en la base de relaciones lógicas ulteriores y pueden importar en el análisis del material lingüístico en forma directa” (Idem). Así, la comida puede ser: sabrosa, jugosa, salada, estar bien presentada, etc.

4.2.6. Correspondencias

Al haber delimitado la escena básica, la lógica esquemática y las propiedades, se nos facilita la tarea de establecer qué relaciones se han producido efectivamente entre el dominio de origen, dominio que abordan las entradas revisadas, y el dominio meta. Estas relaciones son las que están en la base de la evidencia lingüística recogidas para la descripción.

Para Rivano, las correspondencias son “las relaciones que de hecho importan en el apareamiento conceptual. De ellas deriva la expresividad que se manifiesta, el hecho de que podamos producir y comprender las expresiones metafóricas del caso” (Ibid.:48).

5. DESCRIPCION DE EL ACTO SEXUAL ES COMER

De acuerdo con el modelo propuesto por Rivano (Vid. supra 4.2), desarrollaremos la descripción siguiendo las escenas básicas de la actividad de COMER, la cual presenta dos perspectivas importantes que estructuran de manera específica la metáfora. La primera es la instintiva, que responde a la necesidad de sobrevivencia de los seres vivos. La segunda responde a la convencionalización social de ese instinto.

5.1. Escena básica 1 de comer

Esta escena esquematiza la actividad de COMER en su carácter instintivo.

t ₁	[Comensal percibe estímulo]
t ₂	[Comensal siente deseos de comer]
t ₃	[Comensal se acerca a la Comida]
t ₄	[Comensal come Comida]

Expresiones	Correspondencias
<ol style="list-style-type: none"> 1. “Se me hace agua la boca cada vez que te veo”. 2. “Mi excitación normal esa vez creció aún más frente a esa carne tierna” (<i>Revista 100%</i> N° 47-17). 3. “Los capítulos del libro me abrieron más aún el apetito, ya que hace tres días que no veía a Armando [...]” (<i>Revista 100%</i> N° 58-11). 	<ul style="list-style-type: none"> • Los estímulos que provocan el deseo sexual corresponden a estímulos que provocan deseo de comer. • La persona que provoca deseos sexuales corresponde a comida. • El efecto que provoca la presencia de alguien sexualmente atractivo corresponde al efecto que provoca la presencia de comida apetitosa.
<ol style="list-style-type: none"> 4. “Mi esposo desea hacer el amor cuando a mí me apetece” (<i>VAS</i> N° 495-3). 5. “El hambre sexual, al igual que el hambre de comida, suele ser distinta en cada persona y puede incrementarse o retraerse frente a las situaciones más inesperadas” (<i>VAS</i> N° 454-6). 6. “Algunos antiguos cines de la zona céntrica y bares han sido, desde siempre, los sitios favoritos de aquellas personas ansiosas de desahogar con urgencia sus apetitos sexuales, en especial los homosexuales” (<i>Revista 100%</i> N° 44-11). 7. “La ninfomanía es una exacerbación del apetito sexual en la mujer o hembra” (<i>VAS</i> N° 428-14). 8. “Ella se dio cuenta y sin demora me dijo: yo también te comería” (<i>VAS</i> N° 157-27). 	<ul style="list-style-type: none"> • El deseo sexual corresponde al deseo de comer algo apetitoso. • La disminución o aumento del deseo sexual corresponde a la disminución o aumento del apetito. • Manifestar los deseos de tener sexo corresponde a manifestar los deseos de comer.
<ol style="list-style-type: none"> 9. “Nos comíamos a besos” (<i>Revista 100%</i> N° 58-17). 10. “Devórame otra vez” (canción popular). 11. “Me comeré a Anita” (<i>Cachetón Pelota</i>, p. 111). 	<ul style="list-style-type: none"> • El acto sexual corresponde a comer.
<ol style="list-style-type: none"> 12. “Quedé pochito, mi amor”. 	<ul style="list-style-type: none"> • El estado posterior a una relación sexual satisfactoria corresponde al estado producido por una ingesta de comida que satisface el apetito.

5.2. Expresiones populares

Los dichos populares, como expresiones del habla cotidiana, también presentan un apareamiento conceptual entre dos dominios:

Expresiones	Correspondencias
13. “Comer de la fruta del huerto ajeno”. (VAS N° 361-25) 14. “Miguel le está comiendo la color a su propio hermano”. 15. “Le está pellizcando la uva a su mejor amigo”.	<ul style="list-style-type: none"> • Tener sexo con la pareja de otra persona corresponde a comer la comida de otro.

5.3. Variante de la escena básica 1 de comer

Como variante, esta escena presenta un Comensal sin apetito.

- t_1 [Comensal no siente deseos de comer]
 t_2 [Comensal no come Comida]

Expresiones	Correspondencias
16. “Inapetente sexual” (<i>Revista 100%</i> N° 47-31). 17. “Su mujer sufre de inapetencia sexual”. 18. “Los varones también caen en ese estado de inapetencia sexual” (VAS N° 454-2).	<ul style="list-style-type: none"> • La falta de deseo sexual corresponde a inapetencia.

5.4. Roles de los participantes de la escena básica 1 de comer

Ambas escenas presentan los mismos participantes, aun cuando la Escena 2 presenta la ausencia de apetito.

5.4.1. Comensal

El Comensal⁴ tiene el rol activo de llevar a cabo la acción. Puede comer con avidez, con lentitud, mostrarse deseoso o indiferente ante la Comida. En el dominio meta, observamos a un individuo que realiza los esfuerzos necesarios para tener sexo.

Expresiones	Correspondencias
19. “Es una devoradora de hombres”.	<ul style="list-style-type: none"> • La persona que tiene muchas relaciones sexuales con otras corresponde a comensal que prueba gran cantidad y diversidad de comida.
20. “Hace un mes que no como”.	<ul style="list-style-type: none"> • La persona que no ha tenido relaciones sexuales corresponde a persona que no ha comido.

5.4.2. Comida

La Comida puede ser deliciosa, dulce, jugosa, etc.; dependiendo de estas propiedades, resultará apetecible para el Comensal. En el dominio meta encontramos a un individuo que recibe las iniciativas y acciones de un sujeto activo. Desde esta perspectiva, la PERSONA SEXUAL, conceptualizada como objeto para ser comido, presenta el rasgo pasivo. Sin embargo, si salimos del marco de esta metáfora, observamos que los seres humanos pueden controlar su atractivo personal para captar la atención de otros individuos, a diferencia de lo que ocurre en el dominio de origen con las propiedades de Comida.

Expresiones	Correspondencias
21. “Tu amiga está de comérsela” (De la Parra & Evans, p. 93).	<ul style="list-style-type: none"> • La persona que provoca el deseo de tener relaciones sexuales corresponde a comida que provoca deseo de comer. • La persona que no tiene o no ha tenido nunca relaciones corresponde a comida que nunca ha sido degustada.
22. “No he visto en mi vida mujer más apetecible”.	
23. “Las mujeres no son un manjar inanimado para deleite del hombre” (VAS N° 22-3).	
24. “Si es que está comiendo el mejor chocolate del mundo, hágalo calladito” (<i>La Cuarta</i> , 11-10-2000).	

⁴Los dominios meta y de origen, así como los nombres de las metáforas, están escritos con mayúsculas. Los elementos participantes de las escenas básicas están escritos con *letra inicial* mayúscula.

Expresiones	Correspondencias
25. “Lo que usted ansía es comer una fruta sin mordiscos anteriores” (<i>VAS</i> N° 141-24). 26. “Lo que pasa es que a éste nunca se lo han comido”.	

Hemos afirmado que la metáfora conceptual encuentra su motivación en la experiencia física de los seres humanos y, también, como veremos en el apartado siguiente, en la actividad social y cultural de éstos. En las escenas básicas anteriores revisamos la secuencia de COMER como un acto instintivo. Ahora describiremos COMER como una actividad socializada. Entran en escena platos de comida, aperitivos, ollas, un sujeto que sirve la comida, entre otros.

5.5. Escena básica 2 de comer

- t₁ [Sujeto 1 ofrece Platos de comida a Sujeto 2]
- t₂ [Sujeto 1 sirve Platos de comida a Sujeto 2],
- t₃ [Sujeto 2 come Platos de comida (con servicio)]

Expresiones	Correspondencias
27. “La Colorina con cara de pervertida ofreciendo la exuberancia de sus ubres en bandeja de plata” (<i>La Reina Isabel cantaba rancheras</i> , p. 8). 28. “Me persiguen las gringas, sin cachiporreo. Debe ser por mi cara de mapuche o no sé por qué razón, pero me ofrecen puro filete pa’ comer” (<i>La Cuarta</i> , 11-10- 2000).	<ul style="list-style-type: none"> • La persona que demuestra interés de tener sexo con otra corresponde a comida que se ofrece al Sujeto 2.
29. “¿No recordái que esa noche me diste papita?” (<i>Cachetón Pelota</i> , p. 31). 30. “Me gusta que un macho como tú me aplique mi aperitivo favorito” (<i>Revista 100%</i> N° 55-6).	<ul style="list-style-type: none"> • Tener sexo con alguien corresponde a darle de comer. • La persona con quien se tiene sexo corresponde al Sujeto 2.

5.6. Variante de la escena básica 2 de comer

- t₁ [Sujeto 1 ofrece Platos de comida a Sujeto 2]
 t₂ [Sujeto 2 no siente apetito],
 t₃ [Sujeto 2 come]

Expresiones	Correspondencias
<p>31. “Cada vez será más difícil que emerjan las ganas de tener sexo en la mujer que se siente acosada [...] La mujer puede [llegar a sentir] absoluto desinterés por el sexo. Es como si siempre le sirvieran la comida un par de horas antes de tener hambre; al final, seguramente terminará perdiendo el apetito” (Politzer & Weinstein, p. 165).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tener sexo sin sentir deseo corresponde a comer sin sentir apetito. • Perder el deseo sexual por la insistencia de la pareja sexual en tener sexo corresponde a la pérdida del deseo de comer del Sujeto 2 por la insistencia del Sujeto 1 en ofrecerle comida.

5.7. Preparación de la comida y menú

La Escena Básica 2 considera la comida condimentada, los platos preparados en ollas o recipientes especiales y servidos en un orden convencional.

Expresiones	Correspondencias
<p>32. “Alcanzamos a llegar solamente hasta el aperitivo” (tv, “Tolerancia cero”). 33. “Algunos propietarios de estos locales agilizan la cosa haciendo trato con <i>mostaceros</i> que, como parte del menú, ofrecen a su clientela, variados y contundentes platillos sexuales“ (<i>Revista 100%</i> N° 44-12).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Las actividades desarrolladas durante el acto sexual corresponden a los platos de un menú.

Expresiones	Correspondencias
34. “Yo creo que esa parte anatómica [pezones], que a muchos sólo les sirve como acompañamiento al plato de fondo, es una de las más grandes delicias del menú sexual” (<i>Revista 100%</i> N° 47-13).	<ul style="list-style-type: none"> Las partes anatómicas de la mujer acariciadas antes de la penetración corresponden a los platos del menú previos al plato de fondo.
35. “En el matrimonio esos besos desaparecieron y dieron lugar a otros desabridos” (<i>VAS</i> N° 404-34).	<ul style="list-style-type: none"> Las caricias y besos que no son apasionados corresponden a comida que no está sazonada.

El plato de comida tiene componentes que son más apetecidos que otros, como se ve en la expresión (36), muy propia del español de Chile:

Expresiones	Correspondencias
36. “Tres cucharadas y a la papa”.	<ul style="list-style-type: none"> Llegar rápidamente al coito sin actos preparativos corresponde a comer lo más contundente del plato sin probar los acompañamientos.

5.8. Roles de los participantes de la escena básica 2 de comer

5.8.1. Sujeto 1, que da de comer a Sujeto 2

El Sujeto 1 tiene el doble rol de ofrecer la Comida y de ser la Comida propiamente tal. En el dominio meta, tenemos al individuo que muestra a otro su interés por tener sexo con él; en este sentido, tiene un rol activo. Sin embargo, el esquema no nos permite dilucidar qué papel desempeña durante el COITO.

Expresiones	Correspondencias
37. “Te voy a dar tu ración”.	<ul style="list-style-type: none"> La persona que ofrece sexo corresponde al sujeto que ofrece comida.

5.8.2 Sujeto 2, que recibe la comida del Sujeto 1

El Sujeto 2 recibe y consume la Comida que le ofrece el Sujeto 1. De acuerdo con la escena, al recibir la Comida y esperar ser “servido”, tiene un rol pasivo; pero al comerla, es activo. En el dominio del SEXO hay un individuo destinatario de

ofrecimientos sexuales. No sabemos qué rol ejercerá en el *coito*, sólo la expresividad metafórica nos puede dar luces acerca de esto, como en:

Expresiones	Correspondencias
38. “Hace tiempo que no me dan sopita”.	<ul style="list-style-type: none"> • La persona que no tiene relaciones sexuales corresponde a persona a la que no se le da de comer.

5.9. Lógica esquemática

Las escenas de *comer* permiten al hablante razonar acerca del SEXO. Hay una lógica que se desprende de las escenas y variantes de esta actividad:

- a. A mayor apetito, más esfuerzos realiza el comensal por obtener comida.
- b. Si el comensal tiene apetito hará esfuerzos para comer.
- c. Si el apetito no es satisfecho, más deseos de comer.
- d. A mayor ración de comida, más satisfecho el comensal.
- e. El comensal no puede comer ilimitadamente.
- f. Si el comensal come demasiado puede sufrir afecciones digestivas.

Hay una lógica más específica para la actividad de COMER como experiencia socializada.

- g. A mejor presentación de la comida, mayor deseo de comerla.
- h. A mayor calidad de sabor y cuidados en la preparación de la comida, más deseos de comerla.

De estas implicancias se pueden extraer inferencias más específicas:

5.9.1. Insatisfacción sexual

Al proyectarse la lógica de (c) al dominio del SEXO se configura el concepto del DESEO SEXUAL no satisfecho como una necesidad imperativa que debe ser atendida por la PERSONA SEXUAL, como se muestra en:

39. “Desean una mujer apasionada pero su inseguridad les hace temer que sus mujeres la ejerzan libremente temiendo un engaño implacable de una hembra insaciable” (De la Parra & Evans, p. 182).

Según esta lógica, la insaciabilidad sexual representa un peligro para la fidelidad de la pareja, pues el instinto sexual llevará al individuo a saciar sus deseos.

5.9.2. Límites a la actividad

En (e) y (f), el esquema de COMER impone un límite a la metáfora, tal como se aprecia en:

40. “Su sexagenario cuerpo no pudo con tanta ración de sexo” (*Revista 100%* N° 44-4).

En el dominio de origen, comer ilimitadamente tiene consecuencias físicas: dolor de estómago, vómitos, etc. Según la lógica de la metáfora, la actividad sexual, al igual que la de comer, no puede realizarse ilimitadamente.

5.9.3. Valoraciones culturales

Las valoraciones culturales que existen en una comunidad también inciden en las inferencias que se expresan en la metáfora, como se ve en la siguiente expresión:

41. “Para qué voy a comer hamburguesas afuera si en mi casa puedo comer cazuela” (tv, “Amores de verano”).

Según lo anterior, tener relaciones sexuales insatisfactorias corresponde a comer comida de mala calidad. Hay aquí un juicio de valor acerca de la comida rápida en contraposición con la comida típica chilena –según parámetros de calidad, tiempo de preparación–, lo que se exporta a determinados tipos de relaciones sexuales. En este mismo sentido, debemos considerar que, en nuestra sociedad, la comida es un importante bien de consumo, sometido a las leyes de oferta y demanda del mercado. Esto nos brinda un aspecto particular de la metáfora que hemos descrito. Expresiones como “ofrecer variados platillos sexuales” dan cuenta de esta forma de entender el SEXO como un bien de comercio. La PERSONA SEXUAL se percibe en términos de presentación y ventajas comparativas.

En definitiva, cuando usamos expresiones metafóricas no estamos, simplemente, expresando nuestro razonamiento mediante la lógica del dominio de origen, sino que hay una lógica propia para cada metáfora.

5.10. Focalizaciones de la metáfora

Luego de realizada la descripción, cabe la pregunta, ¿qué aspectos de COMER son exportados efectivamente al dominio meta del SEXO? Como ya vimos, este dominio de origen presenta dos perspectivas: una instintiva y otra que corresponde a la socialización de este instinto. Pero más allá de lo grueso de un análisis como el anterior,

COMER es una actividad con una escena mucho más detallada que las descritas: cuando nos llevamos comida a la boca, ésta desaparece en su forma original, se transforma mediante el proceso de digestión y luego se eliminan algunos componentes.

Según la descripción que hemos realizado, este aspecto de la actividad no se proyecta a la metáfora EL ACTO SEXUAL ES COMER. El deseo, lo apetitoso de la comida y el placer provocado son los componentes que se transportan al dominio meta del SEXO. De modo que en el corpus no aparecen expresiones como “se lo comió y le cayó pesado”, “llegó a vomitar de tanto sexo”. Sin embargo, la naturaleza conceptual del fenómeno permite que expresiones como éstas aparezcan, eventualmente, en el lenguaje. Lo que afirmamos es que, a partir del corpus revisado, en la proyección metafórica del dominio de origen al dominio meta sobresalen ciertos aspectos de COMER, que configuran un concepto metafórico placentero del SEXO.

En cuanto a la estructuración conceptual que reciben las personas sexuales en el marco de esta metáfora, afirmamos que las escenas de COMER no definen participantes que, dado los esquemas escénicos, puedan atribuirse, en el dominio meta, a un sexo determinado. Tampoco encontramos una tendencia cuantitativamente marcada en el corpus recogido a identificar a los participantes escénicos (ya sea que presenten una tendencia activa o pasiva) con algún sexo u orientación sexual en particular. De esta forma, el Comensal, la Comida, el Sujeto que da de comer, así como el Sujeto que recibe la comida, pueden proyectarse tanto al hombre, a la mujer como a los homosexuales.

BIBLIOGRAFIA

- EMANATIAN, MICHELE. 1999. “Congruence by Degree: On the Relation between Metaphor and Cultural Models”, en Raymond Gibbs & Gerard Steen (editores). *Metaphor in cognitive linguistics*. Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 205-218.
- KÖVECSES, ZOLTAN. 1990. *Emotion Concepts*. New York: Springer-Verlag.
- LAKOFF, GEORGE. 1986. “Cognitive semantics”. *Berkeley Cognitive Science*, Report N° 36.
- . 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: The University of Chicago Press.
- . 1989. “Some empirical results about the nature of concepts”, en *Mind and Language*. Vol. 4. N°s 1 y 2, pp. 103-127.
- . 1993. “The contemporary theory of metaphor”, en Ortony (editor). *Metaphor and Thought*. Cambridge University Press, pp. 202-251.
- LAKOFF, GEORGE & MARK JOHNSON. 1995. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LAKOFF, GEORGE & MARK TURNER. 1989. *More than cool reason*. Chicago: The University of Chicago Press.
- LANGACKER, RONALD. 1983. *Foundations of Cognitive Grammar*. Indiana: Indiana University Linguistics Club.
- RIVANO, EMILIO. 1997. *Metáfora y Lingüística Cognitiva*. Santiago: Bravo y Allende Editores.
- . 1999. “Un modelo para la descripción y análisis de la metáfora”, en *Revista Logos*, N° 9. La Serena: Universidad de La Serena, pp. 40-51.
- VAN HUYSSTEEN, GERHARD. 1996. “The sexist nature of sexual expressions in Afrikaans”, en <http://home.planet.nl/~huyss002/index.htm>

Fuentes del corpus

- DE LA PARRA, MARCO ANTONIO & ENRIQUE EVANS. 2000. *La sexualidad secreta de los hombres*. Santiago: Grijalbo.
- MÉNDEZ CARRASCO, ARMANDO. *Cachetón Pelota*.
- POLITZER, PATRICIA & EUGENIA WEINSTEIN. 1999. *Mujeres. La sexualidad secreta*. Santiago de Chile: Sudamericana.
- RIVERA, HERNÁN. 1997. *La Reina Isabel cantaba rancheras*. Santiago: Planeta.
- Diario *La Cuarta*, "Vida Afectiva y Sexual".
- Revista 100%*.